

Cirugía y Cirujanos

Volumen 72
Volume

Número 1
Number

Enero-Febrero 2004
January-February

Artículo:

In memoriam del Académico Doctor
Porfirio Gutiérrez López

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Academia Mexicana de Cirugía

Otras secciones de
este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



In memoriam del Académico Doctor Porfirio Gutiérrez López

Acad. Dr. José Sierra-Flores*

;Qué bello y qué noble rendimiento el del servicio y el amor!

Agradezco infinitamente a la Mesa Directiva de la honorable Academia Mexicana de Cirugía, la bonhomía que han tenido para con un servidor, confiriéndome la honrosa distinción de presentar esta semblanza del Académico Doctor Porfirio Gutiérrez López, quien lamentablemente falleciera a las 6:30 a.m. del día 22 de abril del 2003, en su ciudad natal, Matamoros, Tamaulipas. Médico hasta el final, ya que tan sólo un par de días antes entregara a un prestigiado diario de aquella ciudad, el último artículo que publicaría en su columna dominical “Oncología y Medicina”.

El Dr. Porfirio Gutiérrez López nació en Matamoros el día 20 de agosto de 1918. Tuvo su primer contacto con el mundo de la medicina cuando cursaba la enseñanza secundaria, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, en el Instituto Laurens, ya que su tío el Sr. Adelaido Márquez, en esa época administrador del Hospital Civil, le permitía a su sobrino Porfirio, observar las disecciones de anatomía que practicaban los estudiantes de medicina.

Al terminar su preparatoria en el Colegio Civil de la Universidad de Nuevo León, estudió la carrera de Médico Cirujano y Partero, recibiendo su título el día 11 de enero de 1944.

A su regreso a Matamoros es recibido con beneplácito para hacer su servicio social en el Hospital Civil “Dr. Florencio Anaya Ruiz” siendo el primer médico interno de dicho hospital. Continuó su carrera en el área de cirugía bajo el entrenamiento de los doctores Manuel F. Rodríguez Braya y el Dr. Roberto Muñoz Mireles, siendo nombrado en 1945, al terminar su entrenamiento, Subjefe de Cirugía de Hombres y posteriormente Jefe de Cirugía de Hombres y Urgenciología del propio hospital.

Maestro visionario y cirujano ejemplar, funda en unión del Dr. Abelardo López Padrón, la Escuela de Enfermería de

Matamoros de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, de la que también fue director.

Su práctica privada se inicia desde 1947, al abrir al servicio de la comunidad la Clínica Gutiérrez, segundo centro hospitalario fundado en el estado de Tamaulipas, siendo el primero el Hospital Español de Tampico. Él comprendió que el médico jamás podrá ser como una isla; sus conocimientos estaban hechos para el bien de la comunidad.

Cirujano enamorado de su profesión y de los crecientes avances de la especialidad, asiste a cursos de postgrado en la Universidad de Tulane, en el Charity Hospital de Nueva Orleans, donde tuvo la oportunidad de conocer al Dr. Rudolph Matas (padre de la cirugía vascular). Desde el año de 1954, asistió a múltiples reuniones y cursos del colegio Americano de cirujanos en muchos lugares del mundo; así como a incontables asambleas nacionales de cirujanos en México, presentando y publicando trabajos de su vasta experiencia personal en cirugía de tiroides, cáncer de mama, embarazo y tumores malignos del intestino delgado, entre otros.

Fue miembro de numerosas instituciones académicas:

Miembro de la Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia después de 1949.

Miembro titular del Congreso de Ginecología de La Habana, Cuba, 1955.

El 7 de junio de 1960, por mérito propio y recomendaciones del Dr. Conrado Zuckerman y Dr. Guillermo Alamilla, es nombrado académico correspondiente nacional de la Academia Mexicana de Cirugía, recibiendo su diploma de manos del Sr. Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos.

Ingresa al Colegio Americano de Cirujanos como *Fellow American of Surgeons* en la Ciudad de Chicago, USA, en octubre de 1964.

El 28 de octubre de 1978 es nombrado Académico Titular de la Academia Mexicana de Cirugía en la ciudad de México.

Delegado del Comité Organizador de las Asambleas Nacionales de Cirujanos de la décima a la vigésima.

Secretario General de la Federación Médica Tamaulipecana. Presidente honorario de la XVII Reunión Nacional de Ginecología y Obstetricia llevada a cabo en Mazatlán, Sinaloa.

Presidente de la Asociación Médica Matamorense.

Director Médico de la Cruz Roja Mexicana.

Director del Centro de Oncología del Hospital “Alfredo Pumarejo” de Matamoros.

* Decano de la Universidad del Noreste de Tampico. Académico Emérito de la Academia Mexicana de Cirugía.

Solicitud de sobretiros:

Acad. Dr. José Sierra-Flores FACS
Abedules y Paseo de Flamboyanes, col. Flamboyanes,
89330 Tampico, Tamps.

Recibido para publicación: 24-11-2003.

Aceptado para publicación: 16-12-2003.

Han sido múltiples las actividades académicas y profesionales del Dr. Porfirio Gutiérrez, que sería largo nombrarlas todas.

Además de sus actividades médicas, era un apasionado de la literatura y de los viajes, habiendo recorrido diferentes partes del mundo en varias ocasiones.

El 10 de junio de 1988 fue nombrado Académico Emérito de La Academia Mexicana de Cirugía y desde el 14 de septiembre de 1988 es Fellow Emérito del Colegio Americano de Cirujanos.

Continuó asistiendo a cursos de educación médica y trabajando arduamente como siempre en el campo de la medicina, así como en programas de apoyo a su comunidad en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas.

El Dr. Porfirio Gutiérrez López, desde mi personal punto de vista, fue un hombre realizado, que vivió y sirvió a sus semejantes, consiguiendo a base de esfuerzo y tena-

cidad las metas con las que había soñado. Hombre precioso en su pensamiento, literato y viajero pero, sobre todo, un buen padre. Le sobrevive la compañera de toda su vida, su esposa señora Aída Flores de Gutiérrez, con quien estuvo casado por más de 50 años, y como fruto de ese amor fue premiado con cinco hijos, de los cuales se derivan 10 nietos y una bisnieta (Paulina Alejandra). De sus hijos tengo el placer de conocer al Dr. Porfirio Gutiérrez Flores, gran médico también y amable persona, a quien agradezco infinitamente la aportación de todos estos datos personales de su señor padre, que lamento mucho no haber conocido.

Siempre harán falta personas de alta calidad. A ellas la vida reserva sus recompensas. Para el médico, la satisfacción de curar y hacer el bien.

Dios tenga en su gloria al Dr. Porfirio Gutiérrez López, finalmente, sólo se nos adelantó un poco.

